

ABANDONO ESCOLAR, TRABAJO PRECARIO Y REPRODUCCIÓN SOCIAL EN CANARIAS: UNA APROXIMACIÓN EMPÍRICA*

María Eugenia Cardenal de la Nuez**

Aniano Hernández Guerra***

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

En el artículo se presentan resultados del proyecto de investigación *El paso de la escuela al trabajo. La inserción social y profesional de los jóvenes de la Comunidad Autónoma Canaria*. Se analizan las características generales del tránsito de los estudios al trabajo, y se contrastan los itinerarios desarrollados según el abandono o la finalización de los estudios y el sexo. Ello permite comprender algunas peculiaridades de la relación entre formación y empleo en Canarias, que tienen su origen en su estructura productiva, y la influencia de este condicionante en las decisiones individuales respecto a la formación y la inserción laboral. El artículo focaliza su atención en los itinerarios descritos por quienes abandonan los estudios, centrándose así el análisis en el embrión de los estratos sociales bajos, muy voluminosos en el Archipiélago.

PALABRAS CLAVES: Abandono de los estudios, transición laboral, jóvenes, trabajo precario, estratificación social.

ABSTRACT

The article presents the results of the research project *The Transition From School to Work. The Social and Professional Insertion of Young People in the Canary Islands*. It discusses the general characteristics of the transition from the educational system into the labour market, and contrasts the itineraries developed according to the variables dropout/completion of studies and sex. This allows us to understand some peculiarities of the relationship between training and employment in the Canaries, which have their origin in its productive structure, and the influence of this determining factor in individual decisions on training and labour market participation. The article focuses its attention on the itinerary of school leavers, analyzing by this the embryo of the very voluminous lower social strata in the Canary Islands.

KEY WORDS: School dropout, labour market transition, young people, precarious work, social stratification.



1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es describir las características más relevantes de la transición del sistema de enseñanza al mercado de trabajo en Canarias, y, en particular, la vulnerabilidad laboral y social que implica el abandono educativo¹. El paso de la escuela al trabajo es, sin duda, un tema de atención preferente en el terreno académico y en el político —además de recibir una atención mediática importante—. La razón principal está en las evidentes dificultades de inserción laboral de la mayoría de los jóvenes y en la repercusión social del conjunto de fenómenos asociados a ellas: las transiciones profesionales son hoy más prolongadas y tienen un destino más incierto que las que protagonizaron los jóvenes en su camino hacia la vida activa y adulta hace tres décadas. Como consecuencia directa de ello —aunque sin duda concurren otros factores— el calendario emancipatorio (y el caso español es especialmente destacado) se ha retrasado hoy hasta la treintena. La pauta general de incorporación a la vida activa y adulta es la de un período prolongado de inserción poblado de tanteos, de ensayos y errores.

La consolidación de este hecho ha reforzado el interés por el estudio de la juventud desde un enfoque «transicional» (Cardenal, 2006), es decir, en tanto que proceso biográfico durante el cual los actores sociales deben resolver dilemas relacionados con la adquisición, el enclasmamiento y la emancipación familiar plena (Casal *et al.*, 2006). Los conceptos clave de esta perspectiva son los de *itinerario* y *trayectoria*, que remiten a la idea de proceso, de cambio y de rumbo², y, como plantean, Casal *et al.*, de cristalización de las posiciones sociales. Las transiciones juveniles, insertas en contextos históricos e institucionales concretos, se analizan así desde una perspectiva longitudinal —tanto cualitativa como cuantitativa—, para articular con la mayor precisión posible el proceso de cambio estructural con la acción del individuo y su propio proceso vital: se conciben, en definitiva, como producto y parte de los procesos de reproducción y cambio social (Cardenal, 2006, p. 28).

¹ Fecha de entrada: 21-10-2009. Fecha de aceptación: 04-11-2009.

² Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Campus de Tafira. 35017 Las Palmas de Gran Canaria (ecardenal@dps.ulpgc.es).

³ Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Campus de Tafira. 35017 Las Palmas de Gran Canaria (ahernandez@dps.ulpgc.es).

¹ Una versión anterior de este trabajo se presentó como comunicación en la XIV Conferencia de Sociología de la Educación, celebrada en Lérida en septiembre de 2009, con el título *La transición de la formación al empleo en Canarias: rasgos característicos e itinerarios principales*. El artículo se ha beneficiado de los comentarios y observaciones realizados por Blas Cabrera Montoya, a quien agradecemos su contribución. Los errores son atribuibles únicamente a los autores.

² Un desarrollo reciente del aparato conceptual y metodológico asociado a estas cuestiones, ampliamente discutido por el GRET (Grup de Recerca Educació i Treball, de la Universitat Autònoma de Barcelona) puede consultarse en Casal, J. García, Merino, R.; Quesada, M. (2006): «Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición», en *Papers*, núm. 79, pp. 21-48.

El artículo entronca con esta perspectiva, presentando datos del proyecto titulado *El paso de la escuela al trabajo. La inserción social y profesional de los jóvenes de la Comunidad Autónoma Canaria*, proyecto competitivo (PI PI042004/135) aprobado y financiado por la Dirección General de Universidades para el período 2005-2007³. La investigación se planteó con un doble objetivo: por una parte, se trataba de describir y contrastar los itinerarios de inserción laboral y social de los jóvenes canarios. Por otra, se buscaba contextualizar los itinerarios en el escenario social canario, explicitando la articulación entre la estructura social del Archipiélago y las trayectorias descritas.

En consonancia con este planteamiento, el artículo consta de dos partes. En la primera se realiza una descripción del contexto económico y social canario. En esta caracterización se destaca el peso de los servicios de bajo valor añadido en el sistema productivo canario, y su papel en la demanda, configuración y reproducción de los segmentos sociales más subordinados. En la segunda parte se exponen los datos obtenidos en la investigación, prestando especial interés a la relación entre los itinerarios laborales y el abandono educativo, y a cómo este último nutre en buena medida los grupos sociales subordinados, que se han visto reforzados, como veremos, en los últimos años, a causa de la acentuación de los perfiles típicos de nuestro sistema productivo.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Del contexto en que las cohortes jóvenes realizan su transición a la vida activa en Canarias destacan dos factores fundamentales. Uno se refiere a las características de la economía del Archipiélago, terciarizada en un proceso de cambio social intenso y rápido (Moreno Becerra, 1980, p. 32) hacia una gran concentración productiva en torno a la industria turística, los servicios de restauración y el comer-

³ El equipo investigador estuvo constituido por Rosalía Rodríguez Alemán, José Luis Tabares Santos y Aniano Hernández Guerra como investigadores y María Eugenia Cardenal de la Nuez como investigadora principal. Se recogieron mediante encuesta presencial a una muestra de 610 jóvenes de entre 18 y 31 años, distribuida desproporcionalmente en las dos islas principales del Archipiélago (Gran Canaria y Tenerife) y en tres zonas (capital, territorio de ocio y turístico, y rural). Para optimizar los recursos, y puesto que el centro de interés de la investigación eran los itinerarios descritos por los jóvenes, la muestra se subdividió en tres submuestras de edades consideradas posibles puntos de inflexión para realizar un análisis retrospectivo. Así, se entrevistó a jóvenes de edades comprendidas en los intervalos de 18 a 20, de 24 a 26 y de 29 a 31 años. El cuestionario abarca diferentes dimensiones de la transición educativa, laboral, económica y domiciliar de los encuestados, y se compone de dos partes. La primera, de carácter descriptivo, consta de preguntas cerradas acerca de distintos aspectos de dichos itinerarios. La segunda tiene un carácter más marcadamente longitudinal y retrospectivo al componerse de tres «parrillas» en las que se recoge, a modo de una versión resumida de la historia de eventos, la situación de estudios, laboral y familiar de cada entrevistado, año a año, desde los 12 años de edad. Nuestro referente principal para la elaboración del cuestionario fue el cuestionario elaborado por el GRET para la *Enquesta a la joventut de Catalunya 2002*.



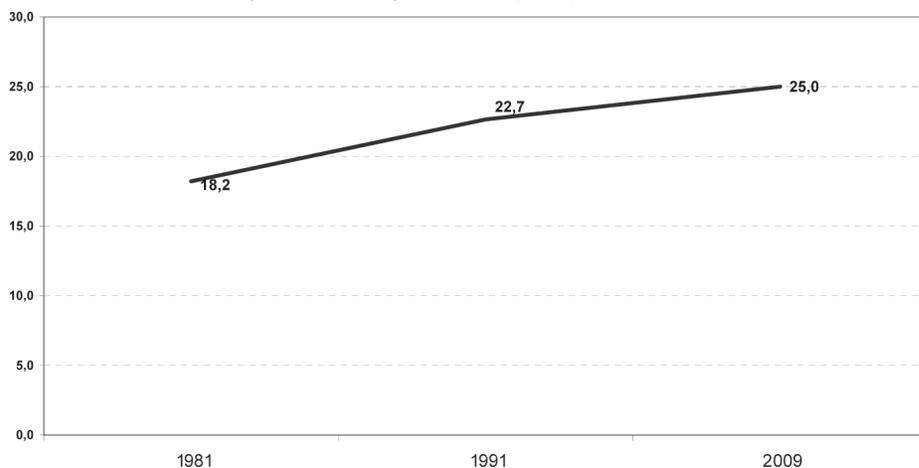
cio. El segundo rasgo remite a las limitaciones que encuentra la expansión del sistema de educativo en un modelo socioeconómico como el canario, pues la mejora de los niveles formativos del conjunto de la población convive con un persistente abandono escolar, uno de los rasgos más característicos del sistema de enseñanza en las islas.

2.1. UNA ECONOMÍA TERCIARIZADA Y DEPENDIENTE

Como señalábamos con anterioridad, comercio, turismo y construcción son los tres pilares de la economía canaria desde su transformación a mediados de los años 60 del siglo pasado. Este modelo, caracterizado por una fuerte dependencia exterior y, por consiguiente, del ciclo económico (González Vieitez, 2002, pp. 40-43), ha facilitado la consolidación de una estructura ocupacional con predominio de los estratos bajos, compuestos por los trabajadores manuales y sin cualificación.

El desarrollo de la economía canaria en las últimas décadas ha consolidado estas tendencias estructurales (CES, 2008). Como consecuencia de ello, el aumento de la población general ha sido intenso —de los más altos de España en cifras relativas—, lo que debe explicarse a partir del requerimiento de mano de obra barata y abundante destinada a sostener una economía más especulativa que productiva, en las ramas inmobiliaria, constructiva y turística (González Vieitez, 2001, pp. 43-45). Tanto desde el resto de España como del extranjero, en los últimos veinte años se han asentado cientos de miles de trabajadores demandados para cubrir puestos de trabajo de baja categoría. Como consecuencia de ello, este grupo poblacional no ha dejado de crecer desde los años 80.

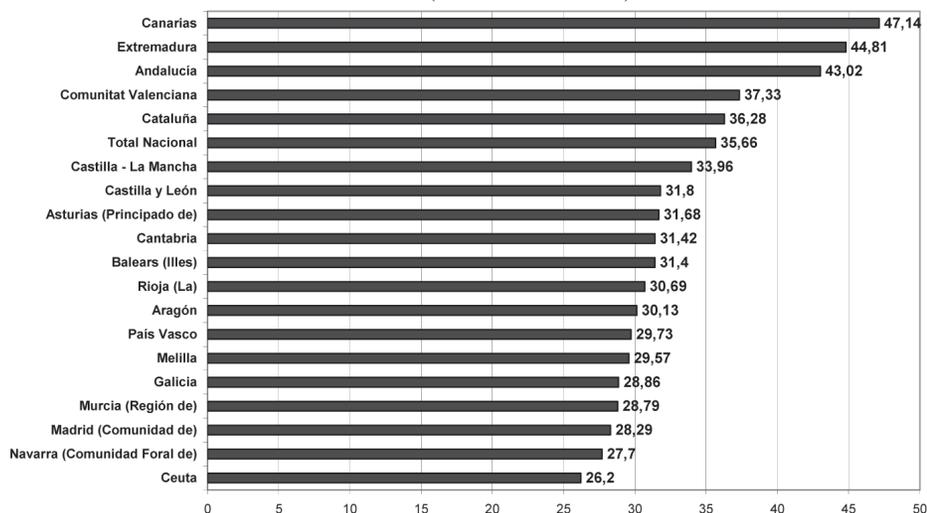
FIGURA 1. PEONES Y TRABAJADORES SIN ESPECIALIZACIÓN (% OCUPADOS). CANARIAS, 1981, 1991 Y 2009



FUENTE: INE. Censo de Población 1981 y 1991, EPA I Trimestre 2009.

La dependencia de los mercados internacionales, sumada a la volatilidad de los sectores económicos preponderantes en Canarias, además de sobredimensionar a los trabajadores de baja cualificación, ha mantenido las tasas de paro por encima de las medias nacionales (González Vieitez, 2001, p. 45). En esta última recesión económica, el paro de los menores de 25 años, además de ser el primero de España, llega a superar en 12 puntos porcentuales a la media nacional.

FIGURA 2. TASA DE PARO DE LOS MENORES DE 25 AÑOS POR CC.AA. (1^{er} TRIMESTRE 2009)



FUENTE: INE. EPA IT 2009

La consecuencia de las peculiaridades de nuestra estructura económica es que, a pesar de los ciclos expansivos, se mantienen fuertes desequilibrios sociales. En Canarias vive un 26,8% de personas por debajo del umbral de la pobreza, la cuarta comunidad autónoma después de Extremadura (39,3%), Andalucía (29,2%), y Castilla-La Mancha (28,1%)⁴.

Estos rasgos estructurales inciden en las transiciones profesionales de manera decisiva, dadas las características de la oferta de trabajo en los sectores de actividad predominantes en el Archipiélago, fuertemente penetrados por la temporalidad y la informalidad. Así lo recoge el informe del CES en su análisis de las características del empleo en Canarias: el 74,5% de los contratos firmados en 2005 pertenecían al sector servicios y el 20% al de la construcción, con un peso de los trabajadores de nivel formativo bajo —teniendo como nivel de estudios máximo la primera

⁴ INE (2007a): *Encuesta de condiciones de vida 2007*. En www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft25%2Fp453&file=inebase&L=0.



etapa de la ESO— del 78,8% (2006, pp. 432; 434). De la fragilidad de las relaciones contractuales en el Archipiélago da cuenta el hecho de que la tasa de temporalidad estuviera en Canarias en el año 2005 en el 38,8%, más de cinco puntos por encima del total de España (33,4%) y muy lejos del 14,2% de la Unión Europea (CES, 2006, p. 426). Esta diferencia se produce en los dos sectores clave de la economía canaria de manera muy acusada, de modo que la tasa de temporalidad en la construcción se sitúa en Canarias en el 70,3%⁵ frente al 56% español, mientras en la hostelería —un sector apenas sometido a estacionalidad en el Archipiélago, a diferencia de lo que ocurre en otras Comunidades Autónomas— está en el 41,9%, frente al 35,8% del conjunto del país (CES; 2006, p. 428-429). En síntesis, cabe caracterizar el mercado de trabajo en Canarias como un mercado precarizado —en parte debido al peso del binomio turismo-construcción en la estructura productiva y en parte a causa del uso del contrato temporal como estrategia de ahorro de costes⁶—, y con predominio de las ocupaciones de baja cualificación.

La consecuencia de todo ello es la dificultad para la configuración de una clase media robusta y voluminosa. La falta de cohesión desequilibra los segmentos sociales, distanciándolos a través de diferentes mecanismos de reproducción socio-cultural y laboral, y dificultando las posibilidades de movilidad social ascendente.

2.1. UN SISTEMA DE ENSEÑANZA CON UN IMPORTANTE POTENCIAL DE EXCLUSIÓN ESCOLAR Y SOCIAL

El abandono escolar es uno de estos mecanismos de reproducción. A pesar de la expansión del sistema educativo y la consecuente mejora de los niveles de escolarización para el conjunto de la población, el fracaso y el abandono escolares continúan estando muy acentuados en el Archipiélago. Según la Encuesta de Población Activa, el abandono educativo temprano pasó del 34,5% en 1997 al 36,9% en 2007. En el caso de los hombres, este fenómeno llegó al 45% en 2007, mientras que en el de las mujeres el dato es claramente menor, con un 28,7% (INE, 2007).

Otros datos resultan igualmente ilustrativos. Así, Canarias presenta tasas de escolarización de la población iguales —con cierta ventaja para la Comunidad Autónoma, con un 64,6% frente a un 64,5% (Cabrera y Afonso, 2002, p. 22)— a las del conjunto de España, pero con una distribución desfavorable en el nivel universitario, donde está tres puntos por debajo del total español, mientras que en el

⁵ Los datos que se proporcionan son de 2003 a falta de otros más actualizados, debido al cambio de presentación de los datos por parte del INE a partir de ese año (CES, 2006, p. 428).

⁶ Esto se observa con claridad en el importante aumento de la temporalidad en la Administración Pública en la Comunidad Autónoma (de nuevo por encima de la media nacional). El informe sobre *La economía, la sociedad y el empleo en Canarias durante 2005* del Consejo Económico y Social señala que es «especialmente preocupante la dejación de las Administraciones Públicas en el cumplimiento del objetivo general de dar mayor estabilidad al empleo, tanto en el control del fraude como ante el espectacular crecimiento de la temporalidad en el sector público» (2006, p. 427).

nivel primario y FP está por encima (*ibid.*). El porcentaje de alumnos repetidores casi duplica al total nacional, mientras que el porcentaje de alumnos que termina la primaria a los 12 años es en Canarias casi diez puntos inferior al de la media de España (Cabrera y Afonso, 2002, p. 29). Las tasas de idoneidad —es decir, la proporción de alumnos que se encuentran matriculados en el curso que corresponde a su edad— son, asimismo, inferiores en Canarias a la media total (*ibid.*, p. 26). La mejora educativa no consigue, por lo tanto, eliminar el fuerte potencial de exclusión del sistema de enseñanza.

Ello tiene que ver, seguramente, con los bajos niveles educativos de las familias de origen: el segmento de población de entre 25 y 64 años, con niveles de estudios primarios o inferiores asciende en Canarias al 45% (Cabrera y Afonso, 2002, p. 29). A nuestro juicio, hay que añadir a este factor el atractivo de una oferta laboral abundante como alternativa a la prolongación de la escolarización, especialmente en las zonas donde se concentra la oferta de ocio turístico o en núcleos de expansión de la construcción. A este respecto, resulta revelador que Canarias sea la tercera Comunidad Autónoma con menor proporción de jóvenes que hayan completado la enseñanza secundaria 2ª etapa, siendo la primera Islas Baleares, y la segunda la Región de Murcia (Ministerio de Educación, 2009). Casos, estos dos últimos, ejemplos de modelo de desarrollo económico similar, basado en el turismo y en la especulación del suelo. Aportaremos datos propios que apuntan en la dirección de esta hipótesis en las páginas siguientes.

3. LA INSERCIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES CANARIOS EN CONTRASTE SEGÚN TRAYECTORIAS DE ABANDONO Y DE CONTINUIDAD EN LOS ESTUDIOS

En las páginas que siguen se profundizará en el abandono del sistema de enseñanza, en sus consecuencias para la transición laboral en Canarias y en el papel de la exclusión escolar en la configuración de las clases sociales subalternas. Como plantean, entre otros⁷, Furlong *et al.*, la carencia de cualificaciones básicas conlleva un potencial de exclusión social importante. El abandono educativo es un elemento fundamental de la vulnerabilidad social, pues implica un acceso limitado al mercado de trabajo, al verse los individuos empujados hacia sus segmentos inferiores. Ello se ve acentuado si suele ir asociado —como es frecuente— con otras dimensiones de dicha vulnerabilidad, como es la pobreza y la discriminación de género o la racial (2000, p. 10; 2003, p. 2). En el caso de Canarias, como ya se ha planteado, existe, por una parte, una estructura económica fuertemente orientada a los servicios de bajo valor añadido que ejerce como elemento de atracción para quienes

⁷ A este respecto, y a modo de reflexión sobre las consecuencias sociales de la exclusión escolar, véase la obra de F. Dubet (2005): *La escuela de las oportunidades. ¿Qué es una escuela justa?* Barcelona, Gedisa.

tienen más dificultades en el sistema de enseñanza; y, por otra, una estructura de clases con un peso muy importante de los trabajadores de baja cualificación. Como ya se ha planteado con anterioridad, ambos factores ejercen un efecto combinado de reproducción de los segmentos sociales más descualificados, que se gesta en la retirada precoz del sistema de enseñanza sin haber obtenido titulación de los estudios en curso.

El análisis de esta cuestión se expone en dos partes. En primer lugar, se trazará un perfil de los entrevistados que abandonan el sistema de enseñanza, a partir de variables como la edad, el sexo y el nivel de estudios y ocupación del padre y de la madre. En segundo lugar, se contrastarán algunos aspectos significativos de los itinerarios de inserción de los jóvenes que abandonan en relación con los que titulan, de modo que se puedan establecer los factores de vulnerabilidad principales de los primeros. Por razones de espacio algunas de las comparaciones se realizan sin distinción de sexos⁸.

3.1. EL PERFIL DEL ABANDONO EDUCATIVO EN CANARIAS

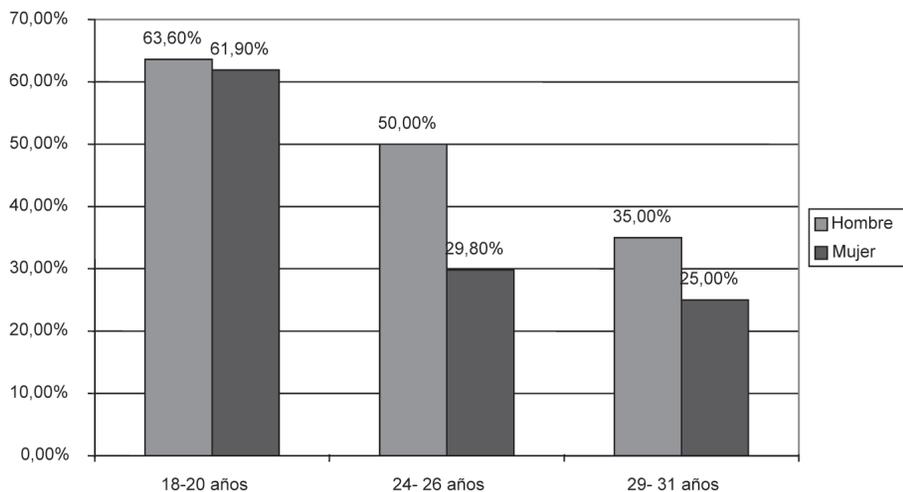
Según los datos de la investigación, de todos los jóvenes canarios activos, el 37% abandonó la formación reglada sin obtener titulación. Se trata por tanto de un contingente abultado de individuos: en cifras absolutas, 125.984 jóvenes. Como se puede comprobar en el cuadro 1, los abandonos se concentran en la primera juventud y se producen en similar proporción en hombres que en mujeres. A partir de esta edad, las diferencias de género se acentúan, de manera que los hombres abandonan en mayor proporción que las mujeres, especialmente en la edad intermedia de los 26 años.

Desde el punto de vista del origen social, si atendemos a la ocupación de los progenitores, puede afirmarse que el abandono de los estudios está asociado considerablemente a la ocupación del padre. Así, el 46% de los que abandonaron tienen al padre ocupado como trabajador manual, mientras que en el caso de los titulados, los padres trabajadores manuales representan el 31%. Como contraste, y acompañando este argumento, está el dato de que el 90% de los padres profesionales o el 100% de los padres directivos tienen hijos titulados.

El nivel de estudios de los padres y madres es otra variable de origen social a tener en cuenta. Si bien es cierto que una mayoría de la población canaria tiene muy bajos niveles educativos, en el caso de los padres de jóvenes que han abandonado los estudios, su baja formación llega hasta el 82% (sólo alcanzan primaria). Pero más importante es el nivel educativo de las madres, ya que en un 83% de los casos de jóvenes que abandonaron tempranamente sus madres no superan el nivel de

⁸ Somos conscientes de que esta es, sin duda, una limitación, dada la comprobada segmentación y diversificación de trayectorias laborales que se produce entre hombres y mujeres, sobre todo para ciertos niveles de cualificación.

CUADRO 1. PROPORCIÓN DE LOS QUE ABANDONARON LOS ESTUDIOS, SEGÚN LA EDAD



Fuente: Base muestral propia

primaria. Como contraste está el dato de que en más del 73% de las madres universitarias sus hijos no abandonaron los estudios. Resulta como hipótesis significativa el hecho de que el nivel educativo de las madres tiene mayor influencia que el de los padres sobre la trayectoria escolar de los hijos.

3.2. LA INSERCIÓN LABORAL Y LA TRAYECTORIA EDUCATIVA PREVIA

En este apartado se comparan los itinerarios laborales de quienes abandonan el sistema de enseñanza y quienes titulan, y se señalan aquellas características en las que se revela un importante contraste de trayectorias y aquellas en las que no se identifican diferencias sustanciales.

3.2.1. *El primer empleo*

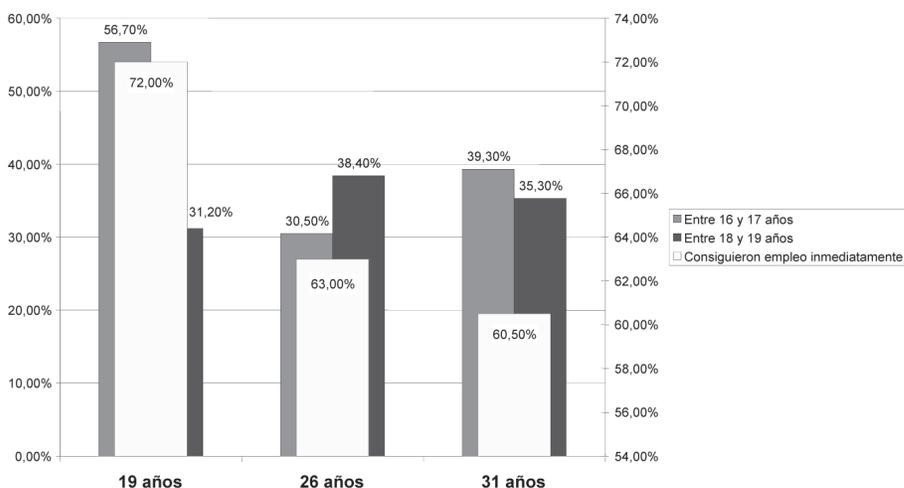
En lo que se refiere a la edad y al ritmo de incorporación laboral, como se puede comprobar en el cuadro 2, los que abandonan los estudios consiguen su primer empleo entre los 16 y los 19 años⁹. Los datos indican que la consecución del

⁹ Adviértase que este cuadro 2 recoge el resultado de dos variables distintas (edad al conseguir el primer trabajo y tiempo que tardó en conseguirlo), razón por la que los porcentajes no suman



primer trabajo en edades tempranas es un proceso expandido, porque los que tienen 19 años consiguieron su primer trabajo en un 57% cuando tenían entre 16 y 17 años, mientras que de los individuos de 31 años el 39% lo consiguió a la edad de 16-17 años. Por lo tanto, el abandono de los estudios debido a la oferta de trabajo se está produciendo en mayor proporción en la actualidad. Prueba evidente es la rapidez en conseguir el primer empleo, ya que el 73% de los que hoy tienen 19 años y abandonaron los estudios consiguieron su primer empleo de forma inmediata. Estos datos apuntan a una hipótesis especialmente interesante: al efecto «estructura» propio del sistema productivo canario de incentivar el abandono por una oferta de empleo de baja cualificación, se añadiría un efecto «coyuntura», fruto del ciclo expansivo de la economía del Archipiélago —centrado básicamente en la construcción, el comercio y el turismo— que habría ejercido una atracción muy potente hacia el empleo.

CUADRO 2. EDAD AL CONSEGUIR EL PRIMER EMPLEO ENTRE LOS QUE ABANDONAN



Fuente: Base muestral propia.

Si se contrastan los datos globales de los activos que no titulan con los que sí lo hacen (tabla 1), se observa una clara diferencia. En primer lugar, la incorporación laboral de los que titulan es más tardía. Aunque existe un porcentaje nada desdeñable de jóvenes con credenciales (un 25,4%) que se incorpora al empleo entre los 16 y los 17 años, entre los que abandonan el porcentaje alcanza casi el

cien. Los porcentajes de la derecha se refieren a la categoría «Encontró empleo inmediatamente», mientras que los de la izquierda se refieren a la edad en la que se encontró el empleo.

40%. Por otra parte, la población que titula distribuye de manera mucho más uniforme entre los 18 y los 25 años su entrada al mercado laboral. Al centrar la atención en el tiempo necesario para conseguir el primer empleo (tabla 2), se comprueba que quienes abandonan son algo más rápidos, pero sin que las diferencias entre ambos colectivos superen los 6 puntos porcentuales.

TABLA 1. EDAD EN EL PRIMER EMPLEO SEGÚN ABANDONO EN LOS ESTUDIOS

	NO ABANDONÓ	SÍ ABANDONÓ	TOTAL
Entre 12 y 13 años	2,2%	1,2%	1,8%
14 años	2,8%	5,1%	3,6%
15 años	4,3%	2,1%	3,4%
Entre 16 y 17 años	25,4%	37,9%	30,0%
Entre 18 y 19 años	26,7%	36,0%	30,1%
Entre 20 y 22 años	21,2%	13,0%	18,2%
Entre 23 y 25 años	12,4%	4,7%	9,6%
Más de 25 años	5,1%	0,0%	3,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Base muestral propia.

TABLA 2. TIEMPO EN CONSEGUIR EL PRIMER EMPLEO SEGÚN ABANDONO DE LOS ESTUDIOS

	NO ABANDONÓ	SÍ ABANDONÓ	TOTAL
Inmediatamente	57,5%	63,2%	59,6%
Menos de 3 meses	15,4%	12,1%	14,2%
De 3 a 6 meses	13,0%	11,1%	12,3%
De medio año a un año	7,8%	5,5%	6,9%

Fuente: Base muestral propia.

El tipo de contrato y el nivel de cualificación del primer empleo ofrecen una perspectiva del grado de vulnerabilidad inicial en la inserción laboral (Furlong et al., 2000, 2003; Nicole-Drancourt, 2001, pp. 160- 175). A este respecto, tanto quienes titulan como quienes no lo hacen muestran una gran vulnerabilidad en el primer empleo. En ambos grupos predomina el contrato temporal, ya sea en prácticas o de otro tipo. Sin embargo, se apuntan ya algunas diferencias interesantes: el contrato temporal en el primer empleo es casi diez puntos superior entre quienes abandonan (un 69,8% frente a un 50%), mientras el porcentaje de quienes carecen de contrato prácticamente duplica entre los que abandonan a los titulados (un 22% frente a un 12,6%).



TABLA 3.1. TIPO DE CONTRATO EN EL PRIMER EMPLEO
SEGÚN ABANDONO EN LOS ESTUDIOS

	NO ABANDONÓ	SÍ ABANDONÓ	TOTAL
Temporal de prácticas, aprendizaje o formación	20,3%	17,8%	19,4%
Otro tipo de trabajo temporal	49,5%	42,1%	46,8%
Fijo	13,0%	8,7%	11,4%
En un negocio familiar	3,3%	7,8%	4,9%
Por cuenta propia	1,3%	1,6%	1,4%
No tenía contrato	12,6%	22,0%	16,1%
No contesta	0,0%	0,0%	0,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Base muestral propia.

En cuanto al grado de cualificación exigido en esa primera ocupación remunerada, tal y como es percibido por los entrevistados¹⁰, se observa que, aunque la baja cualificación es la nota dominante, la proporción de quienes obtienen un empleo no cualificado es veinticinco puntos superior entre quienes no titulan frente a quienes sí lo hacen (un 70,2% frente a un 45,1%). En síntesis, la inserción laboral primera es, de manera generalizada, un proceso marcado por la vulnerabilidad, pero ésta se acentúa en aquellos que no obtienen credenciales en su paso por el sistema de enseñanza.

TABLA 3.2. NIVEL DE CUALIFICACIÓN EN EL PRIMER EMPLEO
SEGÚN ABANDONO EN LOS ESTUDIOS

	NO ABANDONÓ	SÍ ABANDONÓ	TOTAL
No cualificado	45,1%	70,2%	54,3%
EGB/ESO	22,5%	19,1%	21,3%
FP1	11,3%	4,7%	8,9%
FP2 o bachillerato	7,2%	4,5%	6,2%
Universitario medio	8,0%	1,0%	5,5%
Universitario superior	5,9%	0,0%	3,7%
Ns/nc	0,0%	0,4%	0,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Base muestral propia.

¹⁰ Al entrevistado se le preguntaba, en primer lugar, por su primer trabajo, entendido como aquél de duración superior a una semana, y, con posterioridad, se le preguntaba «¿Qué tipo de cualificación tenía/tiene ese primer trabajo?», ofreciéndosele la batería de opciones que figuran en la tabla 3.2.

3.2.2. Las trayectorias posteriores

Si se comparan los datos anteriores con los que se refieren a la ocupación del entrevistado en el momento en que fue realizada la encuesta, obtenemos un retrato de las oportunidades laborales experimentadas en el tiempo. Ello permite comprobar si, en el proceso de inserción, los itinerarios laborales, en principio no excesivamente distantes entre sí en cuanto a calidad de las experiencias, se diversifican lo suficiente como para identificar especificidades entre los no titulados que indiquen una cronificación de la precariedad. A este respecto cabe afirmar que con el paso del tiempo mejoran las condiciones laborales en su conjunto, pero también cristalizan las de mayor vulnerabilidad. Como se puede observar en las tablas 4 y 5, la precariedad está bastante extendida entre los trabajadores de 19 a 31 años, y se agudiza entre quienes no obtienen credenciales.

Así, en la tabla 4, que se refiere al tipo de contrato en el empleo actual, se comprueba que la contratación indefinida, para el conjunto de los entrevistados, supera apenas el 54% en empleo actual; sin embargo, es quince puntos porcentuales superior entre quienes finalizan los estudios. El contrato en prácticas se reduce a la casi inexistencia, mientras que el resto de contratos eventuales disminuye a la mitad. Significativamente, quienes no titulan superan con claridad a quienes sí lo hacen en esta fórmula de relación laboral. Por último, destacan dos cuestiones: la reducción significativa de los empleos sin contrato, aunque con un peso mayor, de nuevo, de los no titulados, y la importancia de los autónomos entre los no titulados (un 18% frente a un 10%).

TABLA 4. TIPO DE CONTRATO ACTUAL SEGÚN ABANDONO EN LOS ESTUDIOS

	NO ABANDONÓ	SÍ ABANDONÓ	TOTAL
Contrato de duración indefinida	60,6%	44,5%	54,9%
Contrato eventual/temporal	20,5%	22,1%	21,1%
Prácticas o convenio de prácticas/becarios	0,9%	0,5%	0,8%
Contrato temporal por obras	3,5%	7,4%	4,9%
Contrato por empresa de trabajo temporal	0,0%	0,0%	0,0%
Autónomo o cuenta propia	10,6%	18,3%	13,3%
Sin contrato	3,3%	7,2%	4,6%
Algún otro acuerdo laboral	0,6%	0,0%	0,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Base muestral propia.

La tabla 5 permite constatar la *evolución de la cualificación* de los puestos de trabajo desempeñados por los entrevistados. Los datos reflejan la clara desventaja de los no titulados, que siguen concentrándose en los puestos de trabajo de



nula (50,8%) o muy baja (21,4%) cualificación. Sin embargo, la mejora se produce en paralelo en los dos grupos, con un porcentaje estable que permanece en ocupaciones con niveles de ocupación bajos y una proporción similar que mejora con el tiempo. Cabe añadir a ello el aumento de trabajadores sin credenciales que alcanzan puestos de trabajo de niveles intermedios o superiores partiendo de condiciones desfavorables. Lo cual permite afirmar que, aunque la estructura ocupacional es un condicionante claro a la hora de canalizar una posible movilidad de estos trabajadores, existen ciertos cauces para ello, que convendría explorar con detenimiento. Obviamente, esto requeriría un análisis pormenorizado de los sectores de ocupación y de las trayectorias individuales, algo que excede los objetivos de este trabajo.

TABLA 5. NIVEL DE CUALIFICACIÓN EN EL TRABAJO ACTUAL
SEGÚN ABANDONO EN LOS ESTUDIOS

	NO ABANDONÓ	SÍ ABANDONÓ	TOTAL
No cualificado, peonaje	29,5%	50,8%	37,0%
EGB/ESO	22,6%	21,4%	22,2%
Nivel FP1 o grado medio	11,2%	9,1%	10,5%
Nivel FP2 o grado superior	14,9%	12,8%	14,2%
Nivel diplomatura universitaria/ingeniería técnica	9,2%	4,1%	7,4%
Nivel licenciatura	12,5%	1,8%	8,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Base muestral propia.

TABLA 6. SITUACIÓN ACTUAL DE ACTIVIDAD
SEGÚN ABANDONO EN LOS ESTUDIOS

	NO ABANDONÓ	SÍ ABANDONÓ	TOTAL
Trabajando, aunque sólo sea 1 hora a la semana	0,4%	2,1%	1,1%
A tiempo completo	66,2%	58,2%	63,2%
A tiempo parcial	10,2%	10,8%	10,4%
Parado, habiendo trabajado antes	16,3%	20,9%	18,0%
Parado, nunca ha trabajado	2,0%	3,3%	2,5%
Incapacitado para trabajar	1,7%	1,1%	1,5%
Labores del hogar, cuidado de niños u otras personas	3,2%	3,7%	3,4%
Estudiando	0,0%	0,0%	0,0%
Otra clase de inactividad económica	0,0%	0,0%	0,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Base muestral propia.

Otras dos dimensiones de las oportunidades diferenciales en la inserción laboral según la trayectoria escolar son *la relación actual con la actividad económica*

(tabla 6) y la vulnerabilidad en relación con el desempleo (tabla 7). A este respecto, los titulados tienen tasas de ocupación (66,2% frente a 58,2%) mayores y tasas de desempleo (18,3% frente a un 23%) menores, con diferencias en torno a cinco puntos porcentuales.

En cuanto al *desempleo* (tabla 7), los datos reflejan que la vulnerabilidad que muestran los no titulados es claramente superior a la de los que obtienen alguna clase de credencial. El porcentaje de los que llevan más de dos años sin empleo casi duplica al de los titulados.

TABLA 7. TIEMPO SIN EMPLEO (PARADOS)
SEGÚN ABANDONO EN LOS ESTUDIOS

	NO ABANDONÓ	SÍ ABANDONÓ	TOTAL
Temporal de prácticas, aprendizaje o formación	50,0%	46,0%	48,3%
Otro tipo de trabajo temporal	15,7%	13,2%	14,6%
Fijo	14,6%	7,4%	11,5%
En un negocio familiar	19,7%	33,4%	22,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Base muestral propia.

El contraste de las ocupaciones desempeñadas por los que abandonan el sistema de enseñanza frente a quienes no lo hacen muestra con claridad la importancia del fracaso educativo en las trayectorias laborales, en el contexto, de nuevo, de una estructura productiva que depende en buena medida en la fuerza de trabajo menos cualificada. Así en la tabla 8, en el extremo inferior, los trabajadores manuales semiespecializados y los peones y trabajadores no cualificados suman casi el 40% de la fuerza de trabajo que no titula, frente al 25% de la que sí lo hace; en el

TABLA 8. CATEGORÍAS OCUPACIONALES (OCUPADOS)
SEGÚN ABANDONO EN LOS ESTUDIOS

	NO ABANDONÓ	SÍ ABANDONÓ	TOTAL
Profesionales y técnicos	25,7%	17,1%	22,7%
Personal administrativo	13,5%	7,6%	11,4%
Trabajadores de servicios de restauración, etc.	21,9%	24,3%	22,7%
Dependientes de comercio	11,6%	11,2%	11,5%
Trabajadores manuales	11,2%	20,5%	14,5%
Peones y trabajadores no cualificados	14,3%	18,2%	15,7%
Profesionales de las FEAA.	1,9%	1,0%	1,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Base muestral propia.



superior, sólo el 24% de los que abandonan desempeñan ocupaciones como personal administrativo, como profesional o técnico, frente al 38% en el caso de los que obtienen credencial¹¹.

Por último, se ofrecen los datos obtenidos respecto a otro importante factor de precariedad como son los *ingresos percibidos por el empleo*. Como se puede observar en la tabla 9, la gran mayoría de los jóvenes canarios (66%) trabaja con salarios mensuales netos menores a 1.112 euros. Para el caso de las mujeres jóvenes ocupadas, este nivel salarial acoge al 73% de ellas. Si se analiza el salario de los que abandonaron los estudios, el resultado es que el 67% no supera los 1.112 euros netos mensuales, y las mujeres no tituladas llegan al 78% con estos ingresos.

TABLA 9. INGRESO NETO MENSUAL POR EMPLEO
SEGÚN ABANDONO EN LOS ESTUDIOS

	NO ABANDONÓ	SÍ ABANDONÓ	TOTAL
Hasta 391 €	0,8%	0,0%	0,5%
De 391,1 a 631 €	7,4%	4,4%	6,4%
De 631,1 a 1.112 €	57,4%	62,5%	59,1%
De 1.112,1 a 1.833 €	27,2%	25,5%	26,6%
De 1.833,1 a 2.795 €	6,4%	6,2%	6,4%
Más de 2.795 €	0,8%	1,3%	1,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Base muestral propia.

4. CONCLUSIONES

Comenzábamos este artículo planteando la importancia de analizar las transiciones de la escuela al trabajo como una manera de comprender no sólo las dificultades y oportunidades experimentadas por los jóvenes en su transición a la vida activa, sino como una manera de hacer visibles los procesos de reproducción y cambio social que se articulan en torno al binomio escuela-mercado de trabajo. También señalábamos el interés de contrastar las transiciones a la vida activa en función de la trayectoria escolar previa, dada la importancia del abandono escolar entre los jóvenes canarios. A este respecto, de los datos obtenidos de la investigación cabe señalar varias cuestiones.

¹¹ A este respecto destaca un dato en relación con las diferencias de género. Si —sumando a las ocupaciones ya mencionadas a los dependientes del comercio— en el conjunto de la población ocupada el peso de los puestos de trabajo de baja cualificación representa el 54%, en el caso de las mujeres la proporción llega al 77%. Este dato apunta a la especial vulnerabilidad de las mujeres no cualificadas, y al interés de profundizar en las desigualdades de género en la transición laboral.

La precariedad laboral es un fenómeno generalizado entre los jóvenes en el Archipiélago. Se agudiza en los primeros tramos de la transición laboral y entre quienes no titulan en el sistema de enseñanza, pero, si atendemos a la temporalidad (el dato de precariedad más utilizado en los estudios al respecto) ésta asciende a casi el 70% para el conjunto de los jóvenes en el primer trabajo. En el actual, los datos mejoran sustancialmente para ambos casos, pero aún una cuarta parte del total de jóvenes carece de un trabajo indefinido. Otros indicadores, como la vulnerabilidad frente al desempleo, son más rotundos: el porcentaje de los no titulados que llevan más de dos años sin empleo casi duplica al de los que obtienen credenciales. La falta de ingresos, la pobreza y la exclusión social son, por lo tanto, riesgos reales y extendidos en buena parte de los jóvenes canarios.

En cuanto a la cualificación de los puestos de trabajo ocupados y las posibilidades de movilidad laboral, los datos reflejan la clara desventaja de los que abandonan el sistema de enseñanza (que se concentran en los puestos de más baja cualificación) y sus limitaciones en cuanto a movilidad laboral. Sin embargo, persiste en el tiempo una proporción nada desdeñable (un 30%) de titulados que ocupan puestos no cualificados. Puede afirmarse, así, que los estratos más bajos de la pirámide social se alimentan, en buena medida, del fracaso y abandono escolares, pero no exclusivamente. El sistema productivo canario, basado en servicios de bajo valor añadido, reclama trabajadores de bajo nivel educativo, y por ello subemplea a quienes tienen un nivel superior.

A efectos de reproducción la interacción entre el sistema de enseñanza, el mercado laboral y el sistema productivo es, por lo tanto, de mutua retroalimentación. Los datos antes planteados y otros —como el aumento del abandono escolar en un contexto de crecimiento de la demanda de empleo poco cualificado— apuntan a un esquema de causalidad complejo, en el que los individuos desarrollan racionalidades específicas según los contextos concretos (Nicole-Drancourt, 2001, p. 17). Así, las «señales» enviadas por el mercado laboral, a través de una demanda abundante de mano de obra, serían interpretadas por quienes tienen más dificultades como estímulos para la salida prematura del sistema de enseñanza. El análisis de las racionalidades prácticas es por lo tanto un aspecto fundamental para comprender los mecanismos de reproducción y la manera concreta en que se articulan con los procesos de toma de decisiones de los individuos, algo que sólo se apunta en este artículo, pero que hemos desarrollado parcialmente en trabajos anteriores (Cardenal, 2006).

Para finalizar, cabe preguntarse por el impacto de la actual crisis económica en las trayectorias escolares y laborales de los jóvenes canarios. La crisis ha generado una importante brecha en el mercado de trabajo y de manera muy específica entre los jóvenes, poniendo en evidencia la fragilidad del modelo de desarrollo de estas últimas décadas, y la falta de salidas para los sectores de población menos cualificados. Sirva como ejemplo el dato, ya citado, del paro de los menores de 25 años, la tasa más alta de España (EPA, 2009). Es de suponer que este hecho devolverá a parte de los jóvenes (y a los que no lo son tanto) a las aulas, pero, ¿para llegar a dónde?



BIBLIOGRAFÍA

- CABRERA SÁNCHEZ, J.M., y AFONSO CASADO, J.M. (2002): *El sistema educativo en Canarias. Una perspectiva socioeconómica*. Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones del CES. Documento pdf, en <http://www.cescanarias.org/publicaciones/otras/estudios/educacion.html>.
- CARDENAL DE LA NUEZ, M.E. (2006): *El paso a la vida adulta. Dilemas y estrategias ante el empleo flexible*. Madrid, CIS.
- CASAL, J., GARCÍA, MERINO, R. y QUESADA, M. (2006): «Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición», en *Papers*, núm. 79, pp. 21-48.
- (2004): *Enquesta als joves de Catalunya 2002*. Barcelona, OJC.
- DUBET, F. (2005): *La escuela de las oportunidades. ¿Qué es una escuela justa?* Barcelona, Gedisa.
- CES (2006): Informe Anual 2006 del CES sobre la situación económica, social y laboral en Canarias durante 2005. Documento pdf, en <http://www.cescanarias.org/index2.html>.
- GONZÁLEZ VIEITEZ, A. (2002): «El modelo económico canario», en *Canarias, s. xx. De la emigración a la inmigración. Un análisis económico*. Las Palmas de Gran Canaria, Real Sociedad Económica de Amigos del País.
- INE (2007a): «Población de 18 a 24 años que no ha completado el nivel de E. Secundaria 2ª etapa y no sigue ningún tipo de educación-formación», en *Encuesta de Población Activa*.
- (2007b): *Encuesta de condiciones de vida 2007*. En www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft25%2Fp453&file=inebase&L=0.
- (2005): *Encuesta de Población Activa. Resultados detallados nacionales y autonómicos*, en <http://www.ine.es/inebase2/leer.jsp?L=0&divi=EPA&his=1>.
- (2004): *Padrón municipal*. En http://www.ine.es/inebmenu/menu2_dem.htm#1a.
- FURLONG, A., CARTMEL, F., BIGGART, A., SWEETING, H. y WEST, P. (2003): «Youth Transitions: Patterns of Vulnerability and Processes of Social Inclusion». *Research Findings núm. 8*. Glasgow, Scottish Executive Social Research. Disponible en <http://www.scotland.gov.uk/Resource/Doc/47049/0025557.pdf>.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2009): *Las cifras de Educación en España. Estadísticas e indicadores*. Disponible en <http://www.educacion.es/mecd/jsp/plantilla.jsp?id=3131&area=estadisticas&contenido=/estadisticas/educativas/cee/2009/cee-2009.html>.
- MIRET I GARMUNDI, P., SALVADÓ I NAYACH, A., SERRACANT I MELENDRES, P. y SOLER I MARTÍ, R. (2008): *Enquesta a la joventut de Catalunya 2007*. Barcelona, Secretaria de Joventut de la Generalitat de Catalunya.
- MORENO BECERRA, J.L. (1981): *Educación y fuerza de trabajo en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, Interinsular Canaria.
- NICOLE-DRANCOURT, Ch. y ROULLEAU-BERGER, L. (2001): *Les jeunes et le travail 1950-2000*. París, PUF.